

Un acercamiento operacional a la historia de la lengua

Alfonso Gallegos
Universidad de Guadalajara

RESUMEN

En este artículo se abordan algunas de las posibilidades que ofrece la lingüística operacional para los estudios diacrónicos de la lengua. Después de una breve exposición del Proyecto de Universales y Tipología del Instituto de Lingüística de la Universidad de Colonia (UNITYP), se presentan los resultados de una investigación realizada bajo este marco teórico: la emergencia y consolidación del sufijo *-do* como patrón nominalizador en el registro técnico del español. Esta propuesta de análisis es relevante en tanto que permitiría apreciar bajo una perspectiva adicional los complejos procesos que subyacen a los fenómenos de cambio lingüístico.

Palabras clave: lingüística histórica y operacional – UNITYP – nominalización – determinación

ABSTRACT

This article addresses some possibilities that operational linguistics offers in relation to the diachronic studies of language. After a brief presentation of the Universal and Typology Project of the Institute of Linguistics at the University of Cologne (UNITYP for its initials in Spanish), the results of an investigation conducted under this framework is presented: the emergence and consolidation of the suffix *-do* as a standard nominalizer in Spanish technical register. The proposed analysis is relevant to the extent that it makes possible to assess under an additional perspective the complex processes underlying the phenomena of linguistic change.

Keywords: historical and operational linguistics – UNITYP – nominalization – determination

1. Introducción

En el ámbito de los estudios diacrónicos del español, los lugares privilegiados habían sido ocupados, incluso hasta hace unas cuantas décadas, por el léxico y los niveles inferiores de estructuración lingüística. Con respecto al primero, los análisis se reducían a explicaciones de tipo etimológico o bien a la indagación sobre la historia del léxico a partir de la incorporación de términos en las diferentes etapas del castellano (*cf.* Messner 1979). En cuanto a los segundos, los estudios se limitaban en gran medida a la evolución del sistema fonológico castellano (Menéndez Pidal 1925; Lapesa 1991; Lathrop [1980] 1989) o bien a la formación de determinados elementos gramaticales a partir de sus antecedentes latinos (Lathrop [1980] 1989; Alvar y Pottier 1983).¹

No obstante, durante los últimos años hemos presenciado un renovado interés por la dimensión diacrónica no solamente del español sino de las lenguas romances en general, a partir de perspectivas teóricas novedosas y —en parte— complementarias, que permiten arrojar nueva luz al complejo problema del cambio lingüístico. Estas investigaciones, realizadas principalmente en el ámbito de la romanística alemana, pueden enmarcarse en las tres tendencias que presentaré a continuación.

La primera se encamina hacia la *historia de la variación lingüística* y remite a una concepción de la lengua —propuesta originalmente por Uriel Weinreich (1954) y sistematizada después por Eugenio Coseriu (1980)— como un *diasistema* o conjunto de variedades en un espacio lingüístico determinado. Los trabajos que siguen este enfoque se han dedicado a analizar la formación de variedades de lengua en dicho espacio diasistémico y sus resultados han abierto perspectivas de investigación muy prometedoras.² Especialmente

¹ En este sentido, la publicación de la *Sintaxis histórica del español*, dirigida por Concepción Company (2006 y 2009), representa un esfuerzo extraordinario para poblar un área que se había caracterizado más por visitas esporádicas que por una colonización planificada y sistemática.

² *Cf.*, por ejemplo, Oesterreicher 2001; Koch 2002 y 2003; Schrott y Völker 2005.

relevante para los estudios diacrónicos de la variación lingüística fue un importante artículo publicado en 1985 por Peter Koch y Wulf Oesterreicher, en el cual demostraban la pertinencia de distinguir entre el *medio* (fónico vs. gráfico) y la *concepción* (oral vs. escritural) de un texto. Esta propuesta desencadenó toda una serie de trabajos sobre la dimensión “oralidad-escrituralidad” de la lengua, los cuales abordaron tanto sus fundamentos teóricos como las implicaciones sincrónicas y diacrónicas para muchas lenguas romances particulares.³

Otro grupo de investigadores se han acercado a la historia de la lengua a partir de la *pragmática lingüística*, fundamentalmente a partir del concepto de *tradiciones o modalidades discursivas*, es decir, tradiciones culturales de habla transferibles de una lengua a otra. Esta propuesta se remonta a un trabajo sobre pragmática histórica publicado por Brigitte Schlieben-Lange (1983), aunque la sistematización y el refinado teórico corrieron nuevamente a cargo de Peter Koch (1997) y Wulf Oesterreicher (1997). Los estudios realizados bajo esta orientación parten del supuesto de que la adopción de nuevos contenidos y formas textuales produce necesidades expresivas que pueden llevar a la formación de nuevos elementos lingüísticos al interior de las formas de habla a las que están asociados. Así, es posible relacionar aspectos anteriormente considerados “externos”, como las circunstancias performativas de los textos o su contenido, con otros como las tradiciones de ciertas formas textuales o de elementos propiamente gramaticales.⁴

El último acercamiento novedoso y sistemático a la diacronía de las lenguas romances se fundamenta en la lingüística cognitiva. Desde 1997 se desarrolla en la Universidad de Tubinga un proyecto denominado DECOLAR (*Dictionnaire etymologique et cognitif*

³ Gran parte de este esfuerzo fue realizado en un *Sonderforschungsbereich* con sede en la Universidad de Friburgo (Alemania) bajo la dirección del profesor Wolfgang Raible. Los resultados de este proyecto fueron publicados, casi en su totalidad, en la colección *ScriptOralia* de la editorial alemana Gunter Narr (Tubinga).

⁴ Sobre la relación entre tradiciones discursivas e historia del español, cf. Jacob y Kabatek 2001, así como Kabatek 2005 y 2008.

des langues romanes) dirigido en un principio por los profesores Peter Koch y Andreas Blank (†2001). DECOLAR es un diccionario histórico-onomasiológico que pretende abordar los fundamentos cognitivos del desarrollo semántico del léxico. Para ello se describe y analiza el origen de las denominaciones para las partes del cuerpo en 14 lenguas romances, considerando el rol central que el cuerpo humano tiene en la imagen que el hombre se hace del mundo.⁵

Las propuestas que hemos mencionado fundamentan sus principios metodológicos en la variación lingüística, la pragmática histórica y la lingüística cognitiva. No obstante, parece conveniente que tales investigaciones sean complementadas con estudios realizados desde la *lingüística operacional*, mediante la cual podríamos identificar otros procesos que subyacen a tales cambios lingüísticos. Un acercamiento de este tipo no pretende sustituir otros enfoques o investigaciones sino simplemente ofrecer una perspectiva adicional que habrá que considerar a la hora de establecer una teoría integral del cambio lingüístico. En lo que sigue de este artículo me dedicaré a exponer brevemente los fundamentos teóricos de la lingüística operacional y de qué manera esta propuesta puede enriquecer el análisis diacrónico de algunos fenómenos particulares.

2. La lingüística operacional

Al hablar de lingüística operacional hago referencia a un modo particular de hacer lingüística, a saber, la del Proyecto de Universales y Tipología (UNITYP) del Instituto de Lingüística de la Universidad de Colonia, fundado a mediados de la década de 1970 bajo la dirección del prestigioso lingüista Hansjakob Seiler. Es difícil caracterizar en unas cuantas líneas una propuesta de tal riqueza y complejidad teórica, pero al menos un breve esbozo es necesario para la correcta comprensión del análisis que se presentará posteriormente.⁶

⁵ El lector interesado puede consultar la lista de publicaciones del proyecto Decolar bajo <http://www.uni-tuebingen.de/decolar/>.

⁶ Para una exposición general del proyecto UNITYP, cf. Seiler 1986, 1990 y 2001, así como Iturrioz 1986.

El proyecto UNITYP nació con el propósito de impulsar la lingüística especialmente en dos frentes, la tipología y la universalística, y ha demostrado la necesidad de concebir y describir las lenguas como sistemas de operaciones destinadas a resolver tareas o problemas que se plantean a todas por igual. Como ejemplo de esto puede mencionarse la dimensión de DETERMINACIÓN, la cual se refiere a la tarea fundamental de precisar en el discurso (mediante artículos, posesivos, demostrativos, numerales, cuantificadores, adjetivos, oraciones de relativo, etc.) los signos que nos permiten aprehender lingüísticamente los objetos de nuestro entorno, de tal manera que los demás participantes del acto comunicativo sepan sobre qué estamos hablando. Otras dimensiones corresponden a INDIVIDUACIÓN (aprehensión de objetos), POSESIÓN, PARTICIPACIÓN, YUNCIÓN, entre otras. Las dimensiones así entendidas son universales en tanto que representan problemas fundamentales a los que cada lengua debe dar respuesta mediante la elección de ciertas técnicas, alguna de las cuales siempre tiende a ser generalizada al interior de cada sistema lingüístico, y constituyen, asimismo, el *tertium comparationis* en cuyo marco puede realizarse la comparación interlingüística.

Cada una de estas dimensiones “comprende todas aquellas estructuras que sirven a una misma función, distinguiéndose unas de otras por el grado de gramaticalización y de forma paralela por el modo específico de interacción de dos principios contrapuestos” (Iturrioz 1986: 11), los cuales pueden reducirse a una correlación entre *predicatividad* e *indicatividad*: ‘caracterización/especificación’ en el caso de DETERMINACIÓN, ‘inherente/establecido’ para POSESIVIDAD, ‘agregación/integración’ para YUNCIÓN, etc. Los dos principios complementarios de una dimensión forman un continuo en el que la presencia de uno disminuye conforme la del otro se incrementa (aunque en cada punto del continuo ambos están siempre presentes en proporción distinta), y en el lugar en donde ambos principios influyen de la misma manera se ubica el punto de inflexión del continuo o dimensión. Ejemplifiquemos esto a partir de un caso concreto. En la operación de FORMACIÓN DE TÉRMINOS (Iturrioz 1986: 12-23), la máxima predicatividad se realiza

mediante las técnicas de oración compleja (p.e. “correvedile”) y oración (“hazmerreír”); a continuación se ubican las demás técnicas ordenadas escalaramente de acuerdo con los parámetros arriba mencionados: oración reducida, sintagma, sintagma reducido, compuesto y derivado, hasta llegar al máximo nivel de indicatividad, que se alcanza con los nombres-etiqueta (“Juan”, “gato”, “casa”). Las investigaciones de UNITYP han demostrado, pues, que no es posible identificar las operaciones con estructuras lingüísticas determinadas, que “los universales no son ni categorías ni propiedades, sino aquellas funciones o problemas a los que cada técnica aporta una solución” y que “las categorías lingüísticas no son definibles de forma absoluta, sino solamente dentro del marco de programas operacionales” (Iturrioz 1986: 11).

No me propongo aquí describir con mayor detalle los fundamentos teórico-metodológicos de UNITYP (lo cual rebasaría por mucho los objetivos del presente trabajo). Sin embargo, esta exposición casi impresionista del proyecto ayudará a entender más claramente el análisis diacrónico basado en sus parámetros operacionales que presentaré a continuación.

3. Un análisis diacrónico con fundamentos operacionales

He comentado anteriormente que las investigaciones de UNITYP estuvieron encaminadas en un principio a los ámbitos de la tipología y los universales, aunque “bien pronto las investigaciones tuvieron igualmente consecuencias para la elaboración de gramáticas particulares y desembocaron en una nueva teoría lingüística global y un programa descriptivo integrado” (Iturrioz 1986: 3). Es necesario reconocer además una implicación muy importante de UNITYP para los estudios diacrónicos, ya que a cada dimensión subyace un continuo dominado por los principios de predicatividad e indicatividad que representa un canal ideal de gramaticalización. Dicho de otra manera, el ordenamiento escalar de las diferentes técnicas (estructuras) que sirven a una misma operación (función) permite interpretar algunos procesos diacrónicos como transiciones paulati-

nas hacia instancias más gramaticalizadas al interior de las diferentes dimensiones (p.e. en la operación de DETERMINACIÓN el desarrollo de artículos definidos a partir de demostrativos, o de indefinidos a partir de cuantificadores).⁷ Sin embargo, me parece que los estudios diacrónicos de lenguas históricas particulares no han extraído todas las consecuencias posibles de los postulados operacionales de UNITYP; en este sentido, una aplicación sistemática de tales principios podría ofrecer una perspectiva distinta sobre el desarrollo diacrónico de algunos fenómenos específicos. Veamos un caso concreto (que en un principio podría parecer un poco extraño) para ejemplificar esta propuesta: el desarrollo del sufijo *-do* para la formación de nombres deverbales en español.

En el español actual el uso del sufijo *-do* está muy extendido para derivar nombres de verbos (“procesado”, “acabado”, “embotellado”, etc.), aunque algunos investigadores han resaltado su elevada productividad en variantes técnicas o especializadas (Lang 1990: 140-143; Rainer 1993: 444). De hecho, un acercamiento diacrónico a este sufijo a partir de la historia de la variación lingüística nos permitiría detectar que *-do* se desarrolló como elemento nominalizador precisamente en textos vinculados al registro técnico⁸ ya que, debido a su carácter terminativo y/o de perfectividad, resulta especialmente adecuado para la descripción de procesos que pasan “por diferentes etapas sucesivas, cada una de las cuales debe estar terminada antes de que empiece la siguiente (perfectivo)” (Iturriz 1985b: 411) y en los que cada acción queda individualizada por el simple hecho de ser un eslabón de una cadena de acciones. Ahora

⁷ Se han realizado intentos extraordinarios por analizar el desarrollo diacrónico de algunas dimensiones; considérese, por ejemplo, Raible 1992 para el caso de YUNCIÓN.

⁸ No me es posible justificar aquí esta afirmación, pero en Gallegos Shibya 2004 (111-178) se expone detalladamente este desarrollo sobre la base de un análisis exhaustivo de cientos de textos pertenecientes a diferentes etapas de la lengua y registros discursivos. Por otra parte, creo necesario señalar que bajo el término “registro técnico” me refiero a un ámbito discursivo definido por un dominio semántico específico, a saber, la descripción y/o representación de procesos de producción de cualquier tipo (agricultura, ganadería, metalurgia, curtiduría, hilados y tejidos, elaboración de alimentos, construcción, apicultura, etc.).

bien, si limitamos el análisis al ámbito variacional seríamos incapaces de apreciar los procesos que subyacen al desarrollo de este fenómeno y la concurrencia que tuvo con otras estructuras lingüísticas para poder consolidarse. Consideremos en cambio el surgimiento de este patrón nominalizador a partir de las dimensiones de NOMINALIZACIÓN y DETERMINACIÓN, tal y como son concebidas en el marco del proyecto UNITYP.

3.1. Nominalización

Bajo el término “nominalización” las escuelas lingüísticas pueden hacer referencia a fenómenos distintos. Las gramáticas tradicionales la entienden en sentido estricto como la derivación de verbal de nombres, o bien en un sentido más amplio, como la formación de un sustantivo a partir de una palabra de otra categoría ya sea mediante conversión (*cantar* > *el cantar*) o derivación (*grande* > *grandeza*). Desde la perspectiva de UNITYP, en cambio, la NOMINALIZACIÓN designa una operación lingüística que tiene como finalidad la transición de la proposición al concepto y que permite transiciones del tipo *Los romanos destruyeron la ciudad* → *La destrucción de la ciudad por los romanos*.⁹ El programa de NOMINALIZACIÓN constituye objetos a partir de la interacción de los principios de *generalización* e *individualización*, y se compone de una serie de instancias “que van desde oraciones (completivas, introducidas por medio de un subordinador) hasta substantivaciones (nombres derivados del tipo *acción*, *compra*, *entrada*, etc.), pasando por construcciones semipredicativas como gerundios, infinitivos, etc.” (Iturrioz 1986: 27-28). Dicho programa se puede representar a partir del siguiente esquema:

⁹ Para una visión más amplia de la operación de NOMINALIZACIÓN desde la perspectiva de UNITYP, cf. Seiler 1982, Lehmann 1982 y, especialmente, Iturrioz 1982, 1985a, 1985b y 2000-2001.

jerarquía sintáctica	ORACIONES SUSTANTIVAS (cláusulas)	CONSTRUCCIONES SEMPREDICATIVAS (sintagmas)	PALABRAS (léxico)
medios de nominalización	subordinadores	sufijos derivativos	∅

Verbalidad máxima.

Máxima obligatoriedad de
las categorías verbales



Síntesis de nominalidad y verbalidad.

→ Máxima libertad en las operaciones
de selección y combinación

Esquema 1

Escala de nominalización (Iturrioz 1986: 30)

El programa de NOMINALIZACIÓN así concebido vincula, pues, diferentes niveles de la estructura de constituyentes ordenados de manera tal que su magnitud disminuye de izquierda a derecha: en el extremo izquierdo de la escala se ubican las oraciones sustantivas; en el centro, las nominalizaciones de estructuras sintagmáticas; en el extremo derecho, los nombres abstractos, (especialmente, *nomen actionis*). A partir de este esquema es posible apreciar cómo los exponentes estructurales que posee cada lengua representan pasos sucesivos encaminados a la individuación de contenidos proposicionales que culmina con la técnica de *abstracción*. Por ejemplo, en los siguientes paradigmas (tomados de Iturrioz 2000-2001: 71):

- (1) a. El Vaticano amenaza: “los curas pederastas serán excomulgados”.
- b. El Vaticano amenaza que los curas pederastas serán excomulgados.
- c. El Vaticano amenaza con excomulgar a los curas pederastas.
- d. El Vaticano amenaza con la excomunión de los curas pederastas.¹⁰

¹⁰ Adicionalmente, es posible encontrar en la historia del español ejemplos de nominalizaciones gerundiales: “Sería malísimo método hacer *el arriendo* de un taller,

- (2) a. Es fördert den Fortschritt, daß man die Sterne beobachtet.
 b. Es fördert den Fortschritt, die Sterne zu beobachten.
 c. Das Beobachten der Sterne fördert den Fortschritt.
 d. Die Beobachtung der Sterne fördert den Fortschritt.
- (3) a. I detest that one sings loudly.
 b. I detest singing loudly.
 c. I detest loud singing.

encontramos diferentes instancias encaminadas a la aprehensión de enunciados como objetos, lo cual es definido por Iturrioz (1985a, 1985b) como *abstracción sustantiva* o *reificación de contenidos proposicionales*.¹¹ Ya Porzig había afirmado que “das echte Abstraktum stellt sich sprachlich-deskriptiv immer dar als Vergegenständlichung eines Satzinhaltes vom Prädikat aus” (1930: 72)¹² y se fundamenta en la capacidad de construir pensamientos complejos al tratar el contenido de enunciados como objetos. Como es posible apreciar en los ejemplos, la abstracción sustantiva implica una desconexión del discurso, es decir, una sustitución gradual en el texto de factores exógenos por condiciones endógenas. Consiste en una paulatina pérdida de las categorías que vinculan el enunciado con situaciones específicas y de otras propiedades inherentemente verbales: fuerza ilocutiva; tiempo, modo y aspecto; relacionalidad; capacidad de expansión; progresiva adopción de categorías nominales; rección verbal; etc. Con estas formaciones se introduce en el universo del discurso un nuevo tipo de referentes: objetos procesuales

difiriendo para el año siguiente el de los resalvos, pues además de que resultaría *un arriendo* por pies de árboles, ó escarabajando; lo qual está prohibido por las Ordenanzas, que establezcan se haga la corta á hecho” (Duhamel du Monceau 1773: 137-138). De esta técnica sobreviven solamente algunas formas fosilizadas, como “los *considerandos*” del discurso jurídico.

¹¹ La *abstracción sustantiva* es un término introducido históricamente por Iturrioz (1985a) a partir de investigaciones sobre tipos de abstractividad, en donde también distingue la *abstracción formal* y la *abstracción clasificativa*.

¹² Esp.: “el verdadero abstracto se presenta desde un punto de vista lingüístico-descriptivo siempre como la reificación de un contenido oracional desde el predicado” (Todas las traducciones presentadas en este trabajo son mías).

o entidades que constituyen las figuras en un lenguaje de segundo orden (abstracto), cuya elección y uso dependen de manera regular de la estructura comunicativa del texto, es decir, su grado de topicalidad, constancia temática, progresión semántica, etc. (Iturriz 1985b). Por tal motivo, el desarrollo de la nominalización puede ser visto como el surgimiento paulatino de estrategias que favorecen la referenciabilidad en el discurso.

Ahora bien, ¿en qué medida lo anterior es relevante para el análisis diacrónico que habremos de exponer a continuación? El punto a considerar es que el formativo *-do* no desarrolló su carácter nominalizador en el registro técnico al margen de las demás técnicas de reificación de contenidos proposicionales disponibles. Durante la etapa del castellano antiguo,¹³ la descripción de procesos en textos técnicos no se realizaba a partir de *-do* (y en muchos casos ni siquiera a través de otros sufijos derivativos) sino principalmente mediante construcciones finitas y semipredicativas de infinitivo. Consideremos como ejemplo el siguiente fragmento del *Tratado de agricultura* de Ibn Bassal (capítulo V, partida XII), traducido al castellano a fines del siglo XIII o principios del XIV. Obsérvese en particular el desempeño del verbo “llantar” (‘plantar’):¹⁴

- (4) La XIII partida es de *llantar* los rramos que desganchan de los mançanos. E fagan lo de esta guisa. Tomen el ramo desganchado e si fuer con nnudo sera mejor que el que fue sin nnudo. E *llanten* los en otros que sean aparejadas para ellas. E *llanten* los espesos egual miente e derechas que beuan el agua tenprada miente e rrieguen los amenudo toda via. E dexenlos desta guisa fasta que pase dos annos. E depues que ouiere dos annos traspongan los en foyos que aya en fondo cada

¹³ Hemos considerado la periodización del español generalmente aceptada, que divide su desarrollo en i) *Castellano medieval* (hacia 1250 – finales del s. XV), ii) *Español clásico* (finales del s. XV – inicios del s. XVIII), iii) *Español moderno* (inicios del s. XVIII – finales del s. XIX), y iv) *Español contemporáneo* (finales del s. XIX a la fecha).

¹⁴ En todos los ejemplos citados, y a menos de que se indique lo contrario, el subrayado o resaltado es mío.

foyo dos palmos. E aya entre foyo e foyo XXIII palmos. E cuando fuesen llantados ponganles de la tierra en derredor. E rriegen les toda via con mucha agua. E *este llantar* de los ramos escachados es muy bueno que cuando los toman del arbol e los ponen en las eras e las rriegan con mucha del agua fasense les ayna fuertes rrayses. E esta es la mejor *manera de llantar* las mançanas que todas las otras (Ibn Bassal 1948 [s. XIII-XIV]: 376).

Veamos un ejemplo más, ahora tomado del *Tratado de agricultura* de Ibn Wafid (traducción al castellano contemporánea a la anterior). En este fragmento podemos advertir que los contenidos proposicionales “rociar”, “remojar” y “enjuagar” se expresan a partir de construcciones finitas y no han comenzado el proceso de reificación a pesar de constituir ejes temáticos del texto:

- (5) Et dixeron que toda simiente que *fuera rroçiada* con vino caliente nunca sea amarilla. E si *rremojar* los ramos del acapar en agua fria un dia e una noche e *rrosiaren* con esa agua la simiente e la cobireren con un panno fasta que *enxugue*, e estorçera de toda tenpestat e otro tal fara el agua en que *remojan* las olivas. E sy tomaren del enebro negro e lo mojaren e lo boluieren con el trigo, todas aues que dello comieren morran. E tomen el aue que muriere con ello e ponganla en ssomo de una lança, cabeça ayuso, e pongan la lança derecha en los lugares de las mieses. E mientras y fuera non llegara y aue ninguna. E dixo Autelius que sy tomaren el cangrejo e los *rremojar* en agua siete dias e *rroçiaren* con ello la simiente, non llegara a ello aue ninguna. E si posieren de aquel agua aderredor de vinna o de huerto o de arbol que lieue fruto, non le fara danno ninguna cosa (Ibn Wafid 1943: [s. XIII-XIV]: 307).

Y, en los siguientes casos, los contenidos proposicionales están codificados a partir de construcciones semipredicativas de infinitivo sin que se produzca la transición una instancia de nominalización más gramaticalizada (esto es, derivación):

- (6) Capitulo V. De saber cuemo se fazen las armellas *del rectificar* (Alfonso X de Castilla 1863 [1277]: 2).
- (7) El *asentar* es lo que diximos que causen alrededor de la vid. E que lo *asentasen* e que sacasen aderedor de la vid. E que la *asentasen* e que sacasen sus sarmientos a todas partes. E quando fisieren del sarmiento ataquiso el *asentaren* qualquier dello non puede escusar que non se gouierne de la vid fasta que cunpla dos annos entonçe se gouernara de las rrayseyes que nel naçeran (Ibn Bassal 1948 [s. XIII-XIV]: 386).
- (8) Mas la tierra que grant e ancha non le abonda esto. E en logar del *estiercolar* deuenla baruechar e atar e trastornar lo deyuso a suso vna en pos otra [...] E pusimos le nombre muerta por que muere quanto siembran en ella e otro si quanto llantan. E otrosy el tiempo del *baruechar* non la deuen arar si fuer a tal como diximos fasta que guaresca (Ibn Bassal 1948 [s. XIII-XIV]: 368, 370).
- (9) E por el rromano e por el *fender* e ponganlas en agua. E uayan al arbol que quisieren enxerir si ouiere metido non perdera nada en el *cortar* (Ibn Bassal 1948 [s. XIII-XIV]: 414).
- (10) E sepas que como yo fuy en greçia. Aquestas tres espeçies de çerezas yo vy en vn arbol en semble crescer. La manera del enxerir nonla aprendj. mas paresçe me que sea mucho *ligar*. E sy lo querras experimentar como se deuen plantar enel mes de febrero los sus pjñoyes en octubre o en Noujembre en los lugares o rregiones calientes & secas (Anónimo 1385-1407).

Con lo anterior no pretendo sugerir que el registro técnico en la época del castellano antiguo no recurría en absoluto a la derivación sino tan solo puntualizar que en esta etapa de la lengua (i) la nominalización a partir de construcciones finitas y no-finitas de infinitivo desempeñaba un papel fundamental en la descripción de procesos técnicos puntuales, y (ii) que, a diferencia de otros sufijos como

–*miento*, –*ura*, –*ción*, –(a)*je*, –*ncia*, etc. (y sus respectivos alomorfos), los textos técnicos del castellano antiguo casi no utilizan el formativo –*do* para la reificación de contenidos proposicionales a pesar de que dicha posibilidad de derivación ya existía en el sistema.¹⁵

En la etapa del español clásico (finales del siglo XV a principios del XVIII) los procesos de nominalización en el registro técnico favorecen principalmente la derivación en detrimento de las construcciones de infinitivo, pero aún sin recurrir al sufijo –*do*. Los siguientes fragmentos ejemplifican claramente este fenómeno:

- (11) Otrosi mandamos que el dicho paño veynte y doseno el que lo quisiere hazer tinto en lana para prieto lo pueda hazer dadole en lana un celestre/co que *el labrar* deste paño y del que fuere tinto sobre blanco (Anónimo 1562).
- (12) Llegase finalmente, pasados éstos y otros accidentes, al término de sacar la plata mezclada con el azogue, apartándola de lo que es la tierra, que llaman *lavar* [...] Todos los daños que se han experimentado y se experimentan hoy en el gasto ya falta de azogue, o le llamen pérdida o consumo, se causan en *el lavar* los cajones (Barba 1939 [1640]: 91-2).
- (13) Otros ay que se llaman Laterales, porque miran derechamente a los lados del mundo, uno a Levante y otro a Poniente, y assí se *traçan* en planas superficies levantadas a plomo sobre

¹⁵ Ya en la época del castellano antiguo encontramos unas cuantas nominalizaciones a partir del sufijo –*do*: “E sienbren los así como siembran el trigo e la çeuada e quando lo senbraren fagan vn fas de yerua e apeguenselo con piedras e atenlo a los bueyes en logar de *arado* e arrastren por la tierra a todas partes por tal ques buelua la simiente” (Ibn Bassal 1948 [s. XIII-XIV]: 426). No hemos localizado en nuestro corpus otros casos en documentos del siglo XIII –con excepción de “tratado”, que por remitirse directamente al latín *tractatus* sigue otra deriva histórica. En el siglo XIV tenemos “arado”, “cuidado”, “asentado”, “dictado” y “llantado” (‘plantado’), y, en el XV, solo “vedriado”. En conclusión, si bien el formativo –*do* ofrecía desde esta primera etapa de la lengua la posibilidad de funcionar como elemento nominalizador, su productividad en los textos de esa época resulta prácticamente irrelevante.

la raya meridional, la qual se aparta del lugar de los verticales noventa grados [...] Este postrer *modo de traçar* es más general, porque no todos saben hazer tablas, ni las ay para todas las alturas, mas aunque las uviessse, podrían siempre tenerlas a la mano para quando fuessen menester [...] Pornás los números de las horas, como vees en la presente figura, con algún adorno, y ternás acabada *la traça* del relox (Ruiz 1575).

- (14) *El moler* los metales, es preparación precisamente necesaria para sacarles la plata u oro que tienen por azogue, y la sutileza de la harina, parte muy principal para abreviar el beneficio y sacarles la plata que tuvieren [...] Pero es menos sujeto a daños este modo de quema, demás del provecho de facilitar *la molienda* (Barba 1939 [1640]: 72).
- (15) Para dos efectos, es de importancia *el quemar* los metales o para que se muelan más fácilmente, o para disponerlos de suerte que el azogue se abrace y se incorpore con la plata que tienen [...] en *la quema* de los metales causan lo mismo, calcinada la plata en cualquiera de las maneras dichas (Barba 1939 [1640]: 75-6).
- (16) Cap. 2º. de como *se cortan* las Vidrieras. Dibujada en esta conformidad la historia con asistencia de vidriero, diestro en *cortar* con el diamante los vidrios, se tiene prebenida vna salserilla con albaialde, y poniendo v.g. sobre el rostro dibujado en el tablero vn vidrio blanco, por los perfiles del rostro, se señala con dicho albaialde, y estas señales haze que sea puntual el *corte* del diamante [...] Quando por el vidrio no se be el dibujo, se aceita el papel blanco, y asentado sobre el dibujo se descubren las líneas del, y con vn lapiz se copian los perfiles, *cortase* la pieza señalada en el papel, y luego se asienta sobre la vidriera del color que *se ha de cortar*, y con el albaialde se señala dicha pieza en el vidrio, y luego *se corta* con el diamante, y a esta habilidad del pintor en sugetar los perfiles a *cortes* que tengan poca dificultad, assi al *cortarse*, como al

emplomarse [...] *cortada* la pieza en la conformidad dicha, se asienta en el tablero, sobre el dibujo que le corresponde, y assi las demas, de modo q cubran todo el dibujo (Herranz 1967 [1666]: 299).

- (17) Después de acabado el horno, se sigue el darle fuego, para esto algunos meten desde luego los morteros en el, y se temple todo junto, otros los templean de por sí, en las arcas de la barrilla, ò del *temple*, y después que esta blanco el horno los meten, tengo por mejor lo primero (Danis 1967 [1666]: 290).
- (18) Los morteros vnos los vsan de piedra de amolar, otros de otra como en el Requenco, en esta tierra se hace de la *mezcla* de los barros que tengo dicho en los tamaños, así dellos como de los Ornos, cada vno usa lo que quiere (Danis 1967 [1666]: 289).

El formativo *-do* continuará durante la etapa del español clásico (siglos XVI-XVII) prácticamente con la misma productividad marginal frente a otros sufijos deverbonominales y/o técnicas de nominalización que mostraba en el castellano antiguo. Así pues, todo parece indicar que, en la contraposición de varios sufijos derivativos para un mismo ítem verbal (por ejemplo ‘*pelar*’ > ‘*pela-peladura-pelado*’), el deverbonominal con *-do* ha tenido en el registro técnico un desarrollo posterior (o tardío) con respecto a sus alternantes.

La productividad del formativo *-do* en el registro técnico no empieza a incrementarse sino hasta la etapa del español moderno (siglos XVIII-XIX). El primer texto de nuestro corpus que utiliza *-do* para hacer mayor referencia a procesos data de la segunda mitad del siglo XVIII: el *Semanario económico, compuesto de noticias prácticas de todas Ciencias, Artes y Oficios: traducidas y extractadas de las Memorias de las Ciencias de París, de las Trevoux; y de muchos otros libros de fama Franceses, Ingleses, Italianos, Alemanes, etc.* editado por Pedro Araus (Madrid, 1765-1767). En esta obra ya se actualizan a partir de *-do* algunos contenidos proposicionales que en textos anteriores solo alcanzaban instancias menos gramaticalizadas de nominalización:

- (19) *Esmaltado*. Para hacer los Esmaltes, que se sientan sobre los metales, y sobre los vidriados, es necesario empezar haciendo una materia, que sirve de fundamento, assi à el Esmalte blanco, como à los Esmaltes de varios colores (1765: 5).
- (20) *Barnizado*. El mas hermoso Varniz, que se conoce, es el de China; y para hacerle, se toma una onza de succino bien blanco, ò una onza de goma de copal tambien muy blanca (1765: 6).
- (21) *Gravado*. Cuando se quiere gravar una oja de Espada, Cuchillo, Tígera, ù otra qualquier cosa de hierro, ó de acero; ante todas cosas, se le dà un baño a la pieza, que se ha de gravar: este baño ha de ser de materiales, que se estiendan , y peguen sobre el hierro [...] El *gravado* ha de profundizar sobre todo el grueso de la Cera; de forma, que descubra el hierro, ò el acero (1765: 6).
- (22) *Dorado* sobre hierro [...] Quando se usa de esta mezcla para dorar por entero, dibujar, ò escribir sobre el hierro, las letras, ò dibujos salen perfectamente dorados (1765: 12).
- (23) *Azogado*. El modo de azogar vidrios planos es tan comun, que apenas hay quien le ignore: pero azogar bolas de crystal, ò espejos esphéricos, es tan raro el que lo sabe, como dificil que lo revele (1765: 15).
- (24) Fundición y *vaciado* del hierro. Si se quiere fundir el hierro para hacer de él alguna pieza vaciada, se toman limaduras de hierro bien puro; se lavan exactamente; primero en una lexia; despues en agua clara (1765: 38).
- (25) Este esmalte es muy excelente para el *vidriado* de Loza; con la advertencia, de que sino corre bien, se le añade al sentarlas sobre las piezas una poca sal de tartaro, ò de barilla purificada (1765: 11).

No obstante, y a pesar del incremento en su productividad, es evidente que en la obra de Pedro Araus el formativo *-do* todavía no constituye un recurso sistemático de nominalización, ya que junto a derivaciones como las arriba señaladas encontramos otros contenidos proposicionales que no presentan dicha transición. Así, construcciones como “Toda obra de Laton se puede blanquear sin plata” (1765: 12), “por esta razon es necesario un buen temple” (1765: 15), “y se seca bien para bruñirlo”(1765: 61), “Estas materias alcalinas la ablandan hasta dexarla a punto de poderla limar” (1765: 67), “Las ruedas de los diamanteros, y las que sirven para escarchar, ò aplanar los hilos de oro, y plata” (1765: 70), “Si estas bolsas se quisieren jaspear, se les echará à la materia del xabon” (1765: 117), “el escoger, y separar el lino” (1765: 161), “Hay dos modos de enxugar” (1765: 177), “Esta operación de secar el lino” (1765: 177), entre otras, no introducen los derivados “blanqueado”, “templado”, “secado”, “bruñido”, “ablandado”, “limado”, “escarchado”, “aplanado”, “jaspeado”, etc., a pesar de que todos ellos constituyen tópicos que serán retomados a lo largo del texto. Este mismo fenómeno se aprecia en otros documentos técnicos del siglo XVIII (cf. Ortells y Gombau 1783; Berthollet 1796; Gutiérrez Bueno 1797). De acuerdo con los resultados de nuestro análisis, no es sino hasta el siglo XIX cuando el formativo *-do* se consolida como instancia nominalizadora en el registro técnico y con ello una posibilidad más de referenciabilidad en el discurso para la descripción puntual de objetos procesuales:

- (26) En el [tercer capítulo expondremos] *el apartado*, y distinción que debe hacerse de los capullos antes de hilar su Seda [...] De *el hilado*, pues, de la Seda depende todo el provecho que puede esperarse de los Gusanos [...] Si todo *el ensamblado* no está firme, y sólido, causarán infaliblemente el *encolado* los movimientos à que precisamente quedará sujeto [...] Con efecto, quando llega el caso de pasar estas madexas à los rodetes, ò à las azarjas para *el torcido*, se hallan aquellos hilos tan fuertemente encolados entre sí, que à cada pàsò se rompen los cabos [...] Estos fueron los fundamentos que hubo

para suprimir el uso de los carretes, è introducir en su lugar *el cruzado* de las dos hebras de Seda una sobre otra [...] Del *entresacado* ò *triado* que debe hacerse de los capullos antes de hilar su Seda [...] Si el torno ordinario no dexase mas motas en la Seda que el torno nuevo ñudos, *el partido* sería igual [...] Los capullos finos son aquellos cuyo *entretexido* demuestra en su superficie un grado mui fino, y mui apretado (Vaucanson 1776: 282, 283, 314, 332, 337, 379-380, 382, 384).

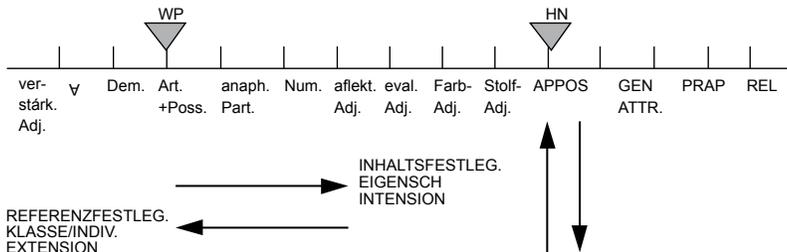
3.2. Determinación

El hecho de que *-do* se muestre ya como un recurso nominalizador productivo en la etapa del español moderno (siglos XVIII-XIX) no debe sugerirnos que la incorporación de sus derivados al área nominal fue inmediata. Por el contrario, esos nuevos objetos procesuales (de segundo orden semiótico) tuvieron que experimentar un desarrollo paulatino de sus propiedades nominales que los fueron capacitando poco a poco como herramientas de elaboración cognitiva y transmisión de la información. Vamos a ilustrar esto ahora a partir de la dimensión de DETERMINACIÓN tal y como es concebida en el marco de UNITYP.¹⁶

La operación de DETERMINACIÓN agrupa todas las técnicas que sirven para la identificación de objetos lingüísticos, tales como artículos, demostrativos, cuantificadores, numerales, posesivos, etc. Seiler ha señalado que todas estas estructuras forman una escala o paradigma cuyo orden se basa en la interacción de los principios de *extensionalidad* e *intensionalidad* (1978, 2001). Uno de los elementos observables más importantes en esta escala es que el orden en que aparecen los modificadores del nombre en el sintagma nominal no es libre ni arbitrario sino que estos forman más bien un conjunto ordenado en un continuo funcional que se extiende desde los adjetivos más marcadamente intensionales (los cuales aparecen

¹⁶ A pesar de que Seiler se refiere a esta dimensión como IDENTIFICACIÓN en alguno de sus últimos trabajos (2001), seguiremos utilizando aquí el término más familiar DETERMINACIÓN.

inmediatamente junto al nombre) hasta los elementos donde predomina el principio extensional (es decir, delimitación de la referencia sin que el concepto como tal se vea afectado: artículos, demostrativos y cuantificadores se alejan al máximo del nombre); en medio se ubican una serie de instancias donde la intensión se va haciendo más pobre en la misma medida en que se va haciendo más fuerte el componente extensional y crece la distancia respectiva con relación al núcleo. Seiler (2001: 328) ejemplifica esto a través de una escala para la determinación nominal en alemán:



Esquema 2

El esquema representa icónicamente el orden normal de los determinantes con respecto a la cabeza del sintagma nominal (HN). La siguiente frase en alemán contiene las clases más importantes de esta escala operacional:

- (27) alle (diese meine/die) erwähnten zehn schönen roten hölzernen Kugeln auf dem Tisch, die ich dir jetzt gebe (Seiler 1978: 307).

La variación solo es posible entre instancias contiguas con el consiguiente desplazamiento semántico:

El cambio de posición conlleva un cambio de categoría y éste va acompañado de un cambio correlativo de significado: al. *armes reiches Land* no es igual a *reiches armes Land*; en castellano existe la alternancia fundamental para adjetivos entre la posición prenominal y la postnominal: *pobres países ricos*, *un soldado pobre* ≠ *un pobre soldado*; los adjetivos prenominales en *un infrecuente gesto de*

honestidad, una inoportuna intervención policial son marcadamente valorativos; la razón por la que *‘una policial intervención* suene tan extraño y **la izquierda banqueta* sea imposible es que no asociamos con esos adjetivos ninguna noción marcadamente intensional (Iturrioz 1986: 25).

En suma, esta escala de determinación exhibe una división entre (a) el *centro*, con mayor o menor grado de inherencia; (b) la *izquierda*, con mayor o menor identificación referencial; y (c) los postdeterminantes, que representan (presumiblemente) la identificación del contenido. Las operaciones de determinación estarían regidas fundamentalmente por el parámetro de distancia vs. cercanía (esto es, el grado de cohesión entre determinante y la cabeza nominal) y por el principio de extensión vs. intensión (cf. Seiler 1978; 2001: 325-34).

El continuo de determinación propuesto por Seiler para el alemán no puede ser trasladado sin más al español, ya que el ordenamiento de las técnicas no es el mismo en ambas lenguas. No pretendo en este trabajo realizar un análisis exhaustivo de la determinación en español; sin embargo, una adaptación de dicha escala podría quedar *grosso modo* de la siguiente manera:

Adverbio de refuerzo > Cuantificador > Demostrativo > Artículo + Posesivo > (Elemento anafórico ↔ Numeral) > Adjetivo valorativo/evaluativo > NOMBRE < (Adjetivo de material ↔ Adjetivo de color) < Adjetivo evaluativo < Frase preposicional (genitivo) < Elemento anafórico < Oración de relativo

Considero que algunas observaciones son necesarias para una mejor comprensión de esta escala:

- I. Los signos ‘>’ y ‘<’ hacen referencia a la posición del determinante, prenominal o postnominal respectivamente.
- II. A pesar de que muchas de estas clases tienen una posición fija en el orden de los constituyentes (adverbios de refuerzo, cuantificadores, demostrativos, artículos y posesivos, etc.), otras pueden presentar ciertas variaciones. Tal es el caso de los numerales y elementos anafóricos prenominales:

es posible decir tanto *los dos anteriormente citados trabajos* como *los ya mencionados once jugadores*. Algo semejante se presenta entre adjetivos postnominales de color y de material: *un terminado arenoso mate* o *un objeto negro metálico*. Hemos señalado estos fenómenos de alternancia por medio del símbolo ‘↔’ entre las técnicas involucradas en cada caso.

- III. Mención especial merecen las clases “demostrativo”, “artículo” y “posesivo”, cuyo uso generalmente excluyente podría sugerir que integran una misma instancia en el continuo de determinación. Sin embargo, ejemplos como *Estos mis hermanos más queridos* demuestran la existencia de dos instancias distintas. Por otra parte, las clases “artículo” y “posesivo” pueden ser constituyentes de un mismo sintagma bajo la condición de que este último ocupe una posición postnominal: *Es solo una amiga mía*. No obstante, a pesar de estas especificidades, la escala arriba señalada engloba de una manera básica las instancias de determinación en español.

Explicemos ahora por qué resulta relevante la DETERMINACIÓN para nuestro análisis. Hemos visto anteriormente que la NOMINALIZACIÓN es una operación que implica una paulatina transición del dominio verbal al nominal: conforme aumenta la nominalidad, disminuye la obligatoriedad de las categorías verbales (fuerza ilocutiva, elementos modales, tiempo y aspecto, referencias personales) y se incrementa, por tanto, el grado de libertad en las operaciones de selección y combinación, esto es, tanto en el eje paradigmático como en el sintagmático (por ejemplo la valencia se hace facultativa, lo que permite al nombre acompañarse de un número variable de argumentos y con ello se obtiene un mayor o menor grado de generalización). Solo en los casos de nominalizaciones fuertes “kann die Konstruktion quantifiziert und freier determiniert werden” (Lehmann 1982: 77)¹⁷ debido a que “Ein Verbalsubstantiv ist in eben-

¹⁷ Esp.: “la construcción puede cuantificarse y determinarse más libremente”.

so freier Weise wie jedes andere durch Determinantien, Quantoren und Attribute modifizierbar. Die Typisierung, die Kondensierung der Proposition hat hier ihr Maximum erreicht” (Lehmann 1982: 77).¹⁸ En otras palabras, la presencia de tales instancias de determinación en los derivados verbales constituye un indicio de su carácter de nominalización fuerte. Los resultados de nuestra investigación muestran, sin embargo, que la incorporación de diferentes técnicas de determinación por parte de los derivados con *-do* no se produjo automáticamente por su mero carácter nominal como objetos de segundo orden sino que, más bien, se vieron sometidos a un proceso por el cual ampliaron paulatinamente dicha gama de posibilidades. Esto puede ser apreciado con mayor claridad en el siguiente esquema: el signo ‘+’ manifiesta que una instancia de determinación ha sido localizada en cierta etapa del español, mientras que con ‘?’ expresamos que está presente de manera tan limitada (en todos los casos, solo para los nombres “estado” y “tratado”) que no puede ser considerada productivamente relevante:¹⁹

	ADV. REF.	∇	DEM.	ART. + POS.	ANAF.	NUM.	ADJ. VAL./ EVAL.	N	ADJ. MAT.	ADJ. COLOR	ADJ. EVAL.	FR. PREP. (GEN.)
ESPAÑOL CLÁSICO		+	+	+	+	(?)	+				+	(?)
ESPAÑOL MODERNO		+	+	+	+	+	+			(?)	+	+
ESPAÑOL CONT.	+	+	+	+	+	+	+		+	+	+	+

¹⁸ Esp.: “Un sustantivo verbal es tan modificable como cualquier otro nombre mediante determinantes, cuantificadores y atributos. La tipificación, la condensación de la proposición ha alcanzado aquí su máximo nivel”.

¹⁹ Este esquema ha sido adaptado de Seiler 2001. Abreviaturas utilizadas: ∇ = cuantificador; ADJ.EVAL. = adjetivo evaluativo; ADJ.MAT. = adjetivo de material; ADJ.VAL. = adjetivo valorativo; ADV.REF. = adverbio de refuerzo; ANAF. = elemento anafórico; ART. = artículo; DEM. = demostrativo; FR.PREP. = frase preposicional; GEN. = genitivo; NUM. = numeral; POS. = posesivo.

Quisiera señalar en principio que, si una clase de determinación empieza a manifestarse en una etapa de la lengua, también ha sido localizada en todas las posteriores. Veamos ahora los ejemplos correspondientes al esquema. En el periodo del castellano antiguo, la única instancia de determinación encontrada sistemáticamente para los deverbonominales en *-do* corresponde a ARTÍCULO + POSESIVO:²⁰

Castellano antiguo → AUSENCIA DE DETERMINANTE (Ø)

- (28) E sea la tierra lienta quando los senbraren. E sienbren los asi como sienbran el trigo e la çeuada e quando lo senbraren fagan vn fas de yerua e apesguenlo con piedras e atenlo a los bueyes en logar *de arado* e arrastren por la tierra a todas partes por tl ques buelua la simiente (Ibn Bassal 1948 [s. XIII-XIV]: 426).

Castellano antiguo → ARTÍCULO + POSESIVO

- (29) E a menester quel venga ayna otro sy e quando los tajan despues que meten non an pro les venga la materia fasta despues de grant tienpo que no es priso el ynxierto o firmado *el llantado* e tardase mucho e non se vnian las materias vnas a otras (Ibn Bassal 1948 [s. XIII-XIV]: 414).
- (30) [A]qui comjença el tractado de plantar o enxerir arboles o de conseruar el vjno segunt Albert Otros dizen segunt Enclides. E que de qual actor sea *el dictado* se demuestra por los Capítulos que se siguen El primero Capítol es de la manera Como se pueden enxerir los arboles (Anónimo: 1385-1407).

Compárese, en cambio, los tipos de determinación actualizados en esa misma época por la nominalización con infinitivo: CUANTIFICADOR (“Mas paresçe que me sea *mucho ligar*”, anónimo 1385-1407); DEMOSTRATIVO (“E *este enxerir* es muy bueno prouado”, Ibn Bassal

²⁰ Hemos localizado durante esta etapa también algunos casos aislados de ADJETIVO VALORATIVO/EVALUATIVO (“a *mejor* estado”, Villena 1423) y FRASE PREPOSICIONAL (GENITIVO) (“Tratado *de plantar o enjerir arboles*”, anónimo 1385-1407). No obstante, debido a la baja frecuencia de estas ocurrencias y a su colocación exclusiva con los nombres “estado” y “tratado”, no pueden ser consideradas productivamente relevantes.

[s. XIII-XIV] 1948: 409); ARTÍCULO + POSESIVO (“non perdera nada en *el cortar*” Ibn Bassal [s. XIII-XIV] 1948: 414; “Asi se faze como veras que en el *su fervyr* o hervor ya çessa”, Anónimo 1385-1407), así como ADJETIVO VALORATIVO/EVALUATIVO (“que son de buenas colores e *buen arrollar*”, Ibn Wafid [s. XIII-XIV] 1943: 328). Esta desproporción en las posibilidades de determinación es un indicio de que ambas técnicas de reificación de contenidos proposicionales (infinitivo y derivación con *-do*) participaban de manera diferente de las propiedades de nominalidad en el periodo del castellano antiguo.

En las siguientes etapas del español apreciaremos, sin embargo, un paulatino incremento en las posibilidades de determinación para los deverbonominales con *-do* en el registro técnico:

Español clásico → CUANTIFICADOR

- (31) Lo que a mí me parecía más conveniente, para su aumento, es que Su Magestad mandara a los corregidores de *todos los partidos* de la costa de la mar que ordenaran a los alcaldes ordinarios de los puertos marítimos que cada uno en su distrito buscara los muchachos pobres guérfanos, y dieran a cada dueño de chalupa y pinaza que handan a la pesca de sardina, besugo, y otros géneros (Cano 1631).
- (32) Al sembrar no los cubran mucho de parece que a esta semilla el bien le haze mal. tanto que desde el dia que los siembran hasta que los van a coger: no tienen necessidad que los vean ni guarden: que por ser tan amargos no los come bestia ninguna: como Theofrasto escriue. y por esso es bueno sembrar los çerca de caminos y avn hazer dellos una çinta *alos otros sembrados* que no los tocara caminante para comer (Herrera 1970 [1513]: 36).

Español clásico → DEMOSTRATIVO

- (33) ...y tégase cuenta de ver si comen, porque en tal caso no les han de dar más de comer por la mano. Los nuevos de buelo suelen comer a los tres días, o a los cinco: los viejos a

los ocho: y en comenzando a comer, no los pongan a donde ay gente, porque se aporrean mucho, y como han quedado flacos, suelen morirse: y con *este cuydado* se ha de andar con ellos hasta ocho o doze días, que entonces ya avrán tomado algunas carnes (De los Ríos 1592).

- (34) Para hazer *este guisado* se ha de tomar el carnero del lomo o pierna, y echarlo a cozer, sazónándolo de sal. Y desque estuviere medio cozido, se ha de quitar del caldo y ponerlo en una tabla para que se escurra del caldo; y luego se ha de tostar en unas parrillas y ponerlo en una caçuela o olla (De los Ríos 1592).

Español clásico → ELEMENTO ANAFÓRICO

- (35) LEY LXXXIX. Otrosí, mando que los fustanes que se oviere de hazer en estos mis reynos no puedan ser negros sin que primero les sea dado un turquesado, a lo menos, de añir o de azul, porque sean perfetamente teñidos. Y, después de dado *el dicho turquesado*, antes de ser demudados, sean sellados conforme a la muestra *del dicho turquesado* que para ello será dada (Anónimo 1527).

Español clásico → ADJETIVO VALORATIVO

- (36) Y, después de haber hecho esto con *gran cuydado*, que estarán metidas las sierras como dijimos, sacando el cartabón del acuesto y plantilla del jarrete para señalar por debajo las alfaradas y el almarvate y estando repartidos los canes como queda dicho, echarás los tabicones en toda la pieza alrededor y, bien desbozados por la parte alta y enlazados en los rincones, tocarás toda esta obra en redondo (López de Arenas 1633).

Español clásico → ADJETIVO EVALUATIVO

- (37) Ahora bien, éstos se limitaban a hacer exclusivamente las ropas de Huitzilopochtli. Son las que se llaman *teuquémitl*, ‘ropaje divino’; *quetzalquémitl*, ‘ropaje de plumas de quetzal’; *vivitzilquémitl*, ‘ropaje de plumas de colibri’; *xiu-*

htocoquémitl, ‘ropaje de plumas de azulejo’. En todos éstos había plumas finas, con que se constituía el recamado y el *bordado artificial* (Sahagún 1985 [1566-1577]: 172).

- (38) Y este açúcar hase de hazer polvoraduque, para echar por encima de los platos quando se sirviere a la mesa. Y adviértese que ha de ser *este guisado agredulce*, con agraz o vinagre (De los Ríos 1592).

Español moderno → NUMERAL

- (39) Á las diez de la noche dán de comer à los hornillos; y à las dos y media ó las tres de la mañana se hace el *segundo vaciado*, que es lo mismo que decir que se necesitan doce horas para todas estas operaciones (Gallon/Duhamel du Monceau 1981 [1779]).
- (40) En las revistas ú obras á dos ó más columnas, los grabados intercalados reclaman una colocación especial, puesto que debe ser al centro de la página, y si hubiese más de uno, se formará, según su tamaño, un dibujo armonizando el conjunto, como se ve y se practica en los periódicos de modas, en que *ocho, diez ó más grabados* se intercalan en la composición, escogiéndose los de forma ó tamaño semejante para colocarlos en los costados, siendo simétrico su dibujo, dejando en el centro los mayores, y aun también los pequeños (Giráldez 1884).

Español moderno → FRASE PREPOSICIONAL (GENITIVO)

- (41) Tenazas ordinarias para sacar del molde la pieza de Laton. Tambien se sirven de ellas luego el instante que sacan la pieza, ò plancha de Laton del molde, para desbarbarla quando las partes del Laton se han introducido entre las reglas de hierro, y *el enyesado del molde* (Gallon/Duhamel du Monceau 1981 [1779]).
- (42) *Bruñido de las hojas de latón*. Después de blanqueadas las hojas de laton del modo que llevo descrito, se pasan de nuevo por los cilindros y adquieren mayor pulimento (Escosura 1845: 115).

- (43) Varias dificultades tuve que vencer en Orihuela en las operaciones de *enriado del cáñamo*. Estas, aunque de poca consideración, alargaron mas el trabajo cuando quise hacerlo para obtener una hilaza blanca, fina, sedosa y consistente (Cortés y Morales 1864: 47).

Español contemporáneo → ADVERBIO DE REFUERZO

- (44) Por dos hembrillas que corren a lo largo de sus respectivos alambres, el “azpiko txikie” se recoge al interior del asiento. La hamaca lleva *únicamente tejido espiga* (Garmendia 1980).

Español contemporáneo → ADJETIVO DE MATERIAL

- (45) Las recetas se conocían por transmisión oral, pese a que en algunos manuales, como el Roret y otros editados en París, se describían estimulantes maneras de imitar en color toda suerte de *veteados marmóreos*, aguas y fajas de maderas decorativas, arbustos y raíces (Brugalla 1975).
- (46) Frutas. La congelación de frutas de gran *contenido acuoso* presenta algunas dificultades, aunque amas de casa expertas han obtenido resultados aceptables (Anónimo 1976).
- (47) Se cree que este *curtido mineral*, también denominado blanqueado, es uno de los más antiguos que existen. Con el alumbre, la piel se endurecía y debía ser estirada de nuevo antes de trabajarla (Cueronet 2002b).

Español contemporáneo → ADJETIVO DE COLOR

- (48) Otro defecto del acabado puede ser *un terminado seco*, arenoso, *mate*. Se debe a que se rocía demasiado lejos y sobre la superficie cae laca ya seca que se pega a la húmeda (Lesur 1992).

Ya hemos comentado que la nominalización implica una paulatina transición del dominio verbal al nominal: conforme aumenta la nominalidad, disminuye la obligatoriedad de las categorías verbales, con lo cual se obtiene un mayor o menor grado de generalización.

Un exponente formal de este hecho es la progresiva indiferenciación de los argumentos, que tienden a ser expresados por medio del genitivo (*enriar el cáñamo* → *el enriado del cáñamo*) o de adjetivos atributivos (*un terminado mate*). Con relación a esto es necesario señalar que la determinación de los derivados en *-do* ha mostrado un desarrollo diacrónico tal que ha llenado primeramente la zona de los llamados “determinantes fuertes” (artículos, demostrativos y posesivos, así como cuantificadores y elementos anafóricos), mientras que la de los “determinantes débiles” (modificadores atributivos) ha sido incorporada posteriormente. Considérese, por ejemplo, que la manifestación del argumento objeto por medio del genitivo no se presenta en nuestro corpus sino hasta la segunda mitad del siglo XVIII: *el encarnado del kermés* (Canals y Martí 1768); *el cuidado y aprovechamiento de los montes y bosques* (Duhamel du Monceau 1773); *un duplicado de las colecciones de plantas* (Gómez Ortega 1779); *el enyesado del molde, el vaciado de la plancha* (Gallon/Duhamel du Monceau 1981 [1779]); *el hilado de la seda, el cruzado de las dos hebras* (Ortells y Gombau 1783),²¹ y no será sino hasta el siglo XIX cuando este tipo de determinación se vuelva sistemática. Otras instancias de identificación como los adjetivos de color o de material no aparecen en nuestro corpus sino hasta la etapa del español contemporáneo. Así pues, la aparición tardía de estos modificadores atributivos es un indicio de que la adquisición de propiedades relacionadas con la nominalidad no culmina para el formativo *-do* sino hasta en las últimas etapas del español.

Por último, mención especial merecen aquellos deverbonominales en *-do* sin determinante en estructuras del tipo *la temperatura de Ø secado*. Este tipo de construcciones responde generalmente a la necesidad de términos nuevos, en donde la ausencia de determinante es indicio de la relación intensional entre los dos nombres que integran el término nominal complejo (Iturrioz 1996: 346, 351).

²¹ Las únicas estructuras semejantes encontradas en etapas anteriores involucran al nombre *tratado*, la mayoría de las veces en títulos como *Tratado de la fábrica del vidrio* (Danis [1666] 1967).

Tales sintagmas complejos designan una variante del concepto correspondiente al nombre modificado (*head* o cabeza) y no aparecen sistemáticamente en nuestro corpus sino hasta el siglo XX: *sección de Ø pesado, componente de Ø emborrado, instalación de Ø lavado y Ø secado, desfibradora para Ø reciclado de material, preparación de Ø peinado* (Larrañaga 1991); *materiales de Ø acabado, una tinta de Ø envejecido* (Lesur 1992); *tiempo de Ø secado* (Lastra 1999); *depilado por Ø embadurnado, pelado por Ø resudado, cámara de Ø resudado, fórmula de Ø recurtido, temperatura de Ø crispado, tiempos de Ø curtidos, efecto de Ø pegado* (Cueronet 2002a); entre otros. La aparición de deverbominales con *-do* en tales estructuras de carácter tipificante es un indicio más de la importancia que han adquirido en el registro técnico los objetos procesuales designados por ellos.

4. Algunas reflexiones complementarias

Los resultados de esta investigación han demostrado que el formativo *-do* se desarrolló como elemento nominalizador en el registro técnico especialmente durante la segunda mitad del siglo XVIII y el XIX (español moderno). El punto de inflexión en este sentido parece ser la Revolución Industrial, sobre todo considerando lo siguiente: (a) que los lenguajes técnicos surgen y evolucionan en el proceso de la división del trabajo y como consecuencia del desarrollo de las fuerzas productivas, el perfeccionamiento de los procesos de producción y los avances del pensamiento teórico abstracto (*cf.* Hoffmann 1987), y (b) que, de acuerdo con el modelo de las tradiciones discursivas, la adopción de nuevos contenidos y formas textuales produce necesidades expresivas que pueden llevar a la formación y desarrollo de elementos lingüísticos al interior de las formas de habla a las que están asociados. El paulatino desarrollo del sufijo *-do* y su independencia del dominio verbal hacia el nominal implican entonces no solo el surgimiento de un atributo típico del registro técnico sino también —y esto es posiblemente tanto o más relevante— una adaptación, un acoplamiento estructural de la

lengua a nuevas necesidades que tenían que ser cubiertas, en este caso, la individualización y descripción puntual de nuevos procesos técnicos.

Finalmente, es bien sabido que la tradición y amplia producción de textos científicos y técnicos en España disminuye en el siglo XVII y solo es impulsada desde afuera —sobre todo a partir de traducciones del francés— en una fase receptiva que se extiende del siglo XVIII al XIX (*cf.* Schmitt 1992: 311). Esta situación de dependencia podría explicar el desarrollo de *-do* en el registro técnico español siempre y cuando existiera en el registro técnico francés un modelo nominalizador productivo semejante (es decir, a partir del participio pasivo), para el cual los traductores solo hubieran tenido que recurrir a la estructura española equivalente (*-do*). Sin embargo, tenemos evidencia suficiente para afirmar que el fenómeno diacrónico que hemos presentado no es consecuencia de ningún tipo de influencia externa. Desde una perspectiva variacional, la nominalización en francés a partir del participio perfecto masculino no estaba (ni está) inherentemente vinculada al registro técnico tal como *-do* en español.²² Por otra parte, al comparar las traducciones técnicas españolas del siglo XVIII con sus originales en francés no encontramos una correspondencia exacta entre tales términos, es decir, los deverbominales españoles en *-do* no remiten a nominalizaciones a partir del participio pasivo francés. Considérense como ejemplo los siguientes fragmentos de las obras de Vaucanson sobre el hilado de la seda (fr. 1770, esp. 1776):

²² Jens Lüdtke compara la nominalización predicativa en francés, catalán y español, y, con respecto a los deverbominales a partir del participio pasivo, afirma que “entsprechen sich nicht in den drei Sprachen. Die französische Ableitung dieses Types steht in ihrer terminologischer Spezialisierung allein. Die katalanischen und spanischen Ableitungen umfassen handwerkliche Arbeiten und technische Operationen [...] Produktiv ist der Typ nur im Spanischen” (1978: 431). Esp.: “no se corresponden en las tres lenguas. La derivación francesa de este tipo está aislada en su especialización terminológica. Las derivaciones catalana y española comprenden trabajos manuales y operaciones técnicas [...] Esta forma de derivación solo es productiva en español”.

<p>Vaucanson 1770: <i>Second Mémoire sur la filature des soies</i>. Paris</p>	<p>Vaucanson 1776: <i>Arte de cultivar las moreras: el de criar los gusanos de Seda, y curar sus enfermedades: y el de la hilanza de la Seda de Organcin, y preparacion del hiladillo</i>. Tr. de Miguel Geronymo Suarez [sic]. Madrid.</p>
<p>La construction d'un nouveau Tour à tirer la Soie, dans lequel je tâchai de réunir les moyens les plus simples, les plus commodes & les plus assurés de <i>filer</i> la Soie avec toute la perfection requise [...] Comme ces petits cylindres ressemblent à une bobine, on nomma cette manière de <i>filer</i> la soie, <i>tirer</i> à la bobine [...] parce qu'il est rare qu'elles se conservent en bon état pendant tout les temps d'un <i>tirage</i> [...] les fils de soie ne s'arrangent plus avec régularité sur l'écheveau, & font un <i>pliage</i> vicieux qu'on nomme <i>vitrage</i> [...] d'un autre côté, nos tireuses sont dans la mauvaise habitude de <i>jeter</i> un trop grand nombre de cocons dans la bassine pour chaque <i>battue</i> [...] d'en faire un <i>triage</i> exact & de <i>tirer</i> chaque quantité séparément [...] On a favorisé pendant long-temps ces <i>filatures</i> particulières [...] ils ont intérêt d'empêcher que leurs tireuses ne fassent de trop grosses battues, afin de pouvoir <i>purger</i> les cocons plus à fond [...] parce qu'ils auroient à supporter dans le <i>devidage</i> & dans le <i>moulinage</i> des déchets qui résultent toujours de la mauvaise construction de tours ordinaires (pp. 437, 438, 441, 442, 445, 446, 448 y 449).</p>	<p>En el [tercer capítulo expondremos] <i>el apartado</i>, y distinción que debe hacerse de los capullos antes de hilar su Seda [...] De <i>el hilado</i>, pues, de la Seda depende todo el provecho que puede esperarse de los Gusanos. [...] Si todo <i>el ensamblado</i> no está firme, y sólido, causarán infaliblemente el <i>encolado</i> los movimientos à que precisamente quedará sujeto [...] Con efecto, quando llega el caso de pasar estas madexas à los rodetes, ò à las azarjas para <i>el torcido</i>, se hallan aquellos hilos tan fuertemente encolados entre sí, que à cada pàso se rompen los cabos [...] Estos fueron los fundamentos que hubo para suprimir el uso de los carretes, è introducir en su lugar el <i>cruzado</i> de las dos hebras de Seda una sobre otra [...] Del <i>entresacado</i> ò <i>triado</i> que debe hacerse de los capullos antes de hilar su Seda [...] Si el torno ordinario no dexase mas motas en la Seda que el torno nuevo ñudos, <i>el partido</i> sería igual [...] Los capullos finos son aquellos cuyo <i>entretexido</i> demuestra en su superficie un grado mui fino, y mui apretado [...] También es ella (la hilandera) la causa de que la Seda se rompa quando no se ha hecho con exactitud el <i>apartado</i>, o <i>triado</i> de los capullos, colocando los finos con los finos, los raseados con los raseados, &c. [...] Esta goma con que el gusano barniza por dentro su capullo, forma una especie de <i>enyesado</i> impenetrable al ayre, y aun à el agua hirviendo, y le pone en Estado de que no hundiendose en el agua, puede dar buelta sobre ella con libertad (pp. 282, 283, 314, 332, 337, 379-80, 382, 384 y 399).</p>

Como es posible apreciar, el modelo nominalizador favorecido por el registro técnico francés no remite al participio pasivo como en español sino al formativo *-age* (como en los derivados *tirage*, *vitrage*, *triage*, *devidage*, *moulinage*, etc.).²³ Sin embargo, el registro técnico del español dio preferencia para los *termini technici* a *-do* en lugar de *-(a)je*, a pesar de que este último representaba ya un modelo productivo en la norma de la época (cf. Pena 1980: 125–235) y de que ofrecía mayor semejanza formal con los términos franceses originales. De todo lo anterior podemos deducir que el desarrollo de *-do* como formativo nominalizador en español no remite a influencias externas sino que representa el resultado de una deriva histórica de la propia lengua.

5. Conclusiones

Quisiera detenerme en tres puntos que considero especialmente relevantes. En primer lugar, he intentado demostrar, a partir del análisis de un fenómeno lingüístico particular, las posibilidades que ofrece UNITYP para los estudios diacrónicos de la lengua. Este modo de hacer lingüística nos muestra la necesidad de concebir y describir las lenguas como sistemas de operaciones destinadas a resolver tareas o problemas que se plantean a todas por igual, y ante los cuales cada una debe dar respuesta mediante la elección de ciertas técnicas específicas, algunas de las cuales constituyen atractores al interior de cada sistema lingüístico. El ordenamiento escalar de las diferentes técnicas (estructuras) que sirven a una misma operación (función) permite interpretar determinados procesos diacrónicos como transiciones paulatinas hacia instancias más gramaticalizadas al interior de las diferentes dimensiones. Estoy convencido de que una investigación sistemática bajo estos parámetros operacionales nos permitiría

²³ Sobre los derivados con el sufijo *-age*, el *Trésor de la langue française* (Imbs 1973: 96) dice que a menudo pertenecen “à une langue spécialisée et désignent des opérations techniques, des processus de fabrication ou de transformation mis en œuvre par des professionnels ou des personnes familiarisées avec une activité spécifique (quasi-professionnels)”.

avanzar hacia una visión más integral del desarrollo funcional del castellano/español y de esta manera apreciar bajo una nueva perspectiva los complejos procesos que subyacen a su variación histórica.

En segundo, el análisis diacrónico-operacional que hemos presentado nos muestra que la transición del sufijo *-do* del dominio verbal al nominal no se produjo abruptamente sino que implicó una paulatina incorporación de posibilidades de nominalización y determinación que culminaron en la formación de objetos de segundo orden (abstractos) con carácter nominal pleno. Si bien este desarrollo condujo al surgimiento de un atributo típico del registro técnico, desde una perspectiva más general representa un fenómeno de adaptación o acoplamiento estructural de la lengua a nuevas necesidades que tenían que ser cubiertas, tales como la individualización y descripción puntual de procesos técnicos innovadores.

Finalmente, los resultados concretos de esta investigación obligan a revalorizar (al menos parcialmente) la etapa del español moderno, a la cual se le ha otorgado generalmente un papel marginal tanto en los corpus como en las descripciones y análisis históricos de esta lengua. Los lenguajes técnicos especializados del español tuvieron un desarrollo significativo durante los siglos XVIII y XIX con respecto a las etapas anteriores “im Gefolge der ständigen Höherentwicklung der Produktivkräfte und der Vervollkommnung der Produktionsprozesse, aber auch im Zusammenhang mit Fortschritten im abstrakten theoretischen Denken” (Hoffmann 1987: 93).²⁴ El surgimiento de ciertos rasgos específicos en los lenguajes técnicos del español a partir de la segunda mitad del siglo XVIII, como la nominalización por medio del formativo *-do*, debería ser necesariamente registrado por una historia de la lengua concebida como *historia de la variación lingüística*, la cual tendría como tarea analizar la formación y desarrollo de variedades lingüísticas en el marco diasistémico de una lengua histórica.

²⁴ Esp.: “como consecuencia del desarrollo permanente de las fuerzas productivas y del perfeccionamiento de los procesos de producción, pero también con relación a los avances en el pensamiento teórico-abstracto”.

Bibliografía

a) Corpus

ALFONSO X DE CASTILLA

[1277] 1863 *Libros del saber de astronomía*. Tomo I. Compilados, anotados y comentados por Manuel Rico y Sinobas. Madrid: s/e.

ANÓNIMO

1385-1407 *Plantar*. En CORDE. Real Academia Española. <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.

ANÓNIMO

1527 *Ordenanzas sobre el obraje de los paños, lanas, bonetes e sombreros*. En CORDE. Real Academia Española. <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.

ANÓNIMO

1562 *La pragmática del obraje de los paños ansi beruies como todas otras suertes de paños que en estos Reynos se suelen hazer y que la lana y colores an de llevar y como se han de texer y tundir y acabar perfectamente, y quien y como se an de elegir los veedores [...] a la pena que an de tener qualquiera que fuera contra esta Pragmatica (sic) la qual hizo el Principe en el año M.D.Lij*. Alcalá de Henares: s/e.

ANÓNIMO

1976 *Congelar en casa*. En CORDE. Real Academia Española <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.

ARAUS, Pedro, ed.

1765-1767 *Semanario económico, compuesto de noticias prácticas de todas Ciencias, Artes y Oficios: traducidas y extractadas de las Memorias de las Ciencias de París, de las Trevoux; y de muchos otros libros de fama Franceses, Ingleses, Italianos, Alemanes, etc*. Madrid: s/e.

BARBA, Álvaro Alonso

[1640] 1939 *El arte de los metales. En que enseña el verdadero beneficio de los de oro y plata por el azogue, el modo de fundirlos todos y como se han de refinar y apartar unos de otros*. La Paz: Ministerio de Educación, Bellas Artes y Asuntos Indígenas.

BERTHOLLET

1796 *Arte del blanqueo por medio del ácido muriático oxigenado y descripción y usos de un instrumento de prueba para el ácido muriático oxigenado, añil y óxido de manganeso. Con observaciones acerca de grabar este instrumento y demás utensilios de cristal por medio del ácido fluórico.* Trad. Domingo García Fernández. Madrid: s/e.

BRUGALLA TURMO, Emilio

1975 *En torno a la encuadernación a las artes del libro.* En CORDE. Real Academia Española. <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.

CANALS Y MARTÍ, Juan Pablo

1768 *Memorias que de orden de la Real Junta General del Comercio, y Moneda se dan al Público, sobre la grana kermes de España, que es el coccum o cochinilla de los antiguos, en que se trata de su Origen, Progressos, Historia Natural, Cultivo, Cosecha, Preparacion y Usos en el Arte de la Tintura de la Seda, y de la Lana.* Madrid: s/e.

CANO, Tomé

1631 *Diálogo entre un Bizcaíno y un Montañés sobre la fábrica de los navíos.* En CORDE. Real Academia española. <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.

CORTÉS Y MORALES, Balbino

1864 *Práctica de enriamiento ó maceración salubre del vino y cáñamo. Y de su preparación en pocas horas durante todo el año.* Madrid: s/e.

CUERONET

2002a *Curtiembre.* México. <<http://www.cueronet.com>>.

2002b *Manual sobre confección de zapatos.* México. <<http://www.cueronet.com>>.

DANIS, Juan

[1666] 1967 “Tratado de la fabrica del vidrio”. *Archivo Español de Arte.* 157, 285-98.

DUHAMEL DU MONCEAU, Henri Louis

1773 *Tratado del cuidado y aprovechamiento de los montes y bosques: corta, poda, beneficio y uso de sus maderas y leñas.* Madrid: s/e.

- ESCOSURA, Luis de la
1845 “Descripción de la mina de Zinc y fabricas de latón de cobre de S. Juan de Alcaraz junto a Ripán”. *Anales de Minas*. III, 108-162.
- GALLON y Henri Louis DUHAMEL DU MONCEAU
[1779] 1981 *Arte de convertir el cobre en latón por medio de la precha calamina: de fundirle, y vaciarle: batirle en el Martinete: tirar el alambre: hacer con él toda suerte de obras; y sacar las composiciones del Metal del Príncipe, el de Tumbaga, el Similor, &c.* Ed. facsimilar. Madrid: Adosa.
- GARMENDIA, Juan
1980 *Euskal esku-langintza. Artesanía vasca*. San Sebastián: Aunamendi.
- GIRÁLDEZ, José
1884 *Tratado de tipografía o arte de la imprenta*. En *CORDE*. Real Academia Española. <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.
- GÓMEZ ORTEGA, Casimiro
1779 *Instrucción sobre el modo más seguro y económico de transportar plantas vivas*. España. En *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. <<http://cervantesvirtual.com>>.
- GUTIÉRREZ BUENO, Pedro
[1797] 1989 *Manual del arte de vidriería*. Madrid: UNED.
- HERRANZ, Francisco
[1666] 1967 “Modo de hacer vidrieras”. *Archivo Español de Arte*. 157, 299-303.
- HERRERA, Gabriel Alonso de
[1513] 1970 *Obra de agricultura*. Madrid: Atlas.
- IBN BASSAL (= Abu ‘Abd Allah Muhammad ibn Ibrahim ibn al-Bassal)
[s. XIII-XIV] *Tratado de agricultura*. Traducción castellana anónima; transcripción de José María Millás Vallicrosa. *Al-Andalus*. XIII, 347-430.

IBN WAFID (= Abu-l-Mutarrif 'Abd al-Rahman ibn Muhammad ibn 'Abd al-Kabir ibn Yahyà ibn Wafid).

[s. XIII-XIV] *Compendio o suma de agricultura*. Texto original árabe de 1943 primera mitad del siglo XI; traducción castellana anónima; transcripción de José María Millás Vallicrosa. En *Al-Andalus*, 1943, Vol. VIII. Madrid/Granada. 282-332.

LARRAÑAGA, Juan Pedro de
1991 *Hilatura*. México: Instituto Politécnico Nacional.

LASTRA, María Teresa de la
1999 *Cómo restaurar muebles antiguos*. España. En CREA. Real Academia Española. <<http://corpus.rae.es/creanet.html>>

LÓPEZ DE ARENAS, Diego
1633 *Breve compendio de la carpintería de lo blanco y tratado de alarifes*. En CORDE. Real Academia Española. <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>.

LESUR, Luis
1992 *Manual de barniz y pintura de muebles: una guía paso a paso*. México: Trillas. En CREA. Real Academia Española. <<http://corpus.rae.es/creanet.html>>.

ORTELLS y GOMBAU, Francisco
1783 *Disertación descriptiva sobre el antiguo modo de hilar, y el nuevo llamado vocansón*. Valencia: s/e.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA

s/a. a *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*. <<http://corpus.rae.es/creanet.html>>

s/a. b *Corpus diacrónico del español (CORDE)*. <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>

RÍOS, Gregorio de los
1592 *Agricultura de jardines que trata la manera que se ha de criar, gobernar y conservar las plantas*. Madrid. En Real Academia Española s/a. b.

RUIZ, Pedro
1575 *Libro de los relojes solares*. España. En Real Academia Española s/a. b.

SAHAGÚN, Bernardino de

- [1566-1577] *Historia general de las cosas de Nueva España*. Barcelona: Tusquets/Vaucanson
- 1985
- 1770 “Second Mémoire sur la filature des soies”. En *Histoire de l’Academie Royale des Sciences*, 437-58.
- 1776 *Arte de cultivar las moreras: el de criar los gusanos de seda, y curar sus enfermedades: y el de la bilanza de la seda en organcín, y preparación del hiladillo*. Trad., Miguel Geronymo Suarez. Madrid: s/e.

VILLENA, Enrique de

- 1423 *Arte cisoria*. Madrid. Madrid. En Real Academia Española s/a. b.

b) Literatura especializada

ALVAR, Manuel y Bernard POTTIER

- 1983 *Morfología histórica del español*. Madrid: Gredos.

COMPANY, Concepción (ed.)

- 2006 *Sintaxis histórica de la lengua española. Primera parte: La frase verbal*. 2 vols. México: UNAM/Fondo de Cultura Económica.
- 2009 *Sintaxis histórica de la lengua española. Segunda parte: La frase nominal*. 2 vols. México: UNAM/Fondo de Cultura Económica.

COSERIU, Eugenio

- 1980 “‘Historische Sprache’ und ‘Dialekt’”. En *Dialekt und Dialektologie. Ergebnisse des internationalen Symposiums ‘Zur Theorie des Dialekts’*. (Zeitschrift für Dialektologie und Linguistik. Beih. 26). Eds., Joachim Göschel, Pavle Ivic y Kurt Kehr. Wiesbaden: s/e, 106-115.

FRANK, Barbara, Thomas HAYE y Doris TOPHINKE (eds.)

- 1997 *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*. (ScriptOralia 99). Tübingen: Gunter Narr.

GALLEGOS SHIBYA, Alfonso

- 2004 “Nominalización y registro técnico. Algunas relaciones entre morfopragmática, tradiciones discursivas y desarrollo de

la lengua en español”. Tesis doctoral. Universidad de Friburgo en Brisgovia.

HASPELMATH, Martin, Ekkehard KÖNIG, Wulf OESTERREICHER y Wolfgang RAIBLE (eds.)

2001 *Language Typology and Language Universals/Sprachtypologie und sprachliche Universalien/La typologie des langues et les universaux linguistiques*. Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft 20.1 y 20.2. Berlin/New York: De Gruyter.

HOFFMANN, Lothar

1987 “Ein textlinguistischer Ansatz in der Fachsprachenforschung”. En *Standpunkte der Fachsprachenforschung*. Ed., Manfred Sprissler. Tübingen: Gunter Narr, 91-105.

IMBS, Paul (ed.)

1973 *Trésor de la langue française: dictionnaire de la langue du XIXe et du XXe siècle (1789 - 1960)*. Vol. II. Centre National de la Recherche Scientifique. Paris: Gallimard.

ITURRIOZ LEZA, José Luis

1982 “Abstraktion. Kategorie und Technik”. En *Apprehension. Das sprachliche Erfassen von Gegenständen. Teil I: Bereich und Ordnung der Phänomene*. Eds., Seiler y Lehmann. Tübingen: Gunter Narr, 49-65.

1985a *Tipos de abstractividad. Su manifestación en la estructura de los lenguajes naturales*. Tesis doctoral. Universitat de Barcelona.

1985b “Abstracción sustantiva: reificación de contenidos proposicionales”. En *Symbolae Ludovico Mitxelena Septuagenario Oblatae*. Ed., José L. Melena. Vitoria: Universidad del País Vasco, 395-414.

1986 “Teoría y método de UNITYP”. En *Algunas consecuencias filosóficas de UNITYP. Memorias del XI Congreso Interamericano de Filosofía, I*. Eds., Fernando Leal Carretero y José Luis Iturrioz Leza. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2-78.

1996 “Los artículos y la operación de determinación”. En *El sustantivo sin determinación. La ausencia de determinante en la lengua española*. Ed., Ignacio Bosque. Madrid: Visor, 339-388.

2000-2001 “Diversas aproximaciones a la nominalización. De las abstracciones a las operaciones textuales”. *Función*. 21-22, 31-140.

JACOB, Daniel y Johannes KABATEK (eds.)

2001 *Lengua medieval y tradiciones discursivas en la Península Ibérica: Descripción gramatical, pragmática histórica, metodología*. Vervuert/Iberoamericana: Frankfurt/Madrid.

KABATEK, Johannes

2005 *Die Bolognesische Renaissance und der Ausbau romanischer Sprachen - Juristische Diskurstraditionen und Sprachentwicklung in Südfrankreich und Spanien im 12. und 13. Jahrhundert*. (Beihefte zur Zeitschrift für Romanische Philologie 321). Tübingen: Niemeyer.

KABATEK, Johannes, ed.

2008 *Sintaxis histórica del español y cambio lingüístico: nuevas perspectivas desde las tradiciones discursivas*. Frankfurt/Madrid: Vervuert/Iberoamericana.

KOCH, Peter

1997 “Diskurstraditionen: zu ihrem sprachtheoretischen Status und ihrer Dynamik”. En Frank, Haye y Topfink 1997: 43-79.

2002 “Diachronische Varietätenlinguistik: extern und intern”. En *Sprachgeschichte als Varietätengeschichte. Beiträge zur diachronen Varietätenlinguistik des Spanischen und anderer romanischer Sprachen anlässlich des 60. Geburtstages von Jens Lüdtke*. Eds., Rolf Kailuweit, Brenda Laca, Waltraut Weidenbusch y Andreas Wesch. Tübingen: Stauffenburg, 3-15.

2003 “Romanische Sprachgeschichte und Varietätenlinguistik”. En *Romanische Sprachgeschichte. Ein internationales Handbuch zur Geschichte der romanischen Sprachen*. Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft, 23.1. Eds., Gerhard Ernst, Martin-Dietrich Gleßgen, Christian Schmitt y Wolfgang Schweickard. Berlin/New York: De Gruyter, 102-124.

KOCH, Peter y Wulf OESTERREICHER

1985 “Sprache der Nähe – Sprache der Distanz. Mündlichkeit und Schriftlichkeit im Spannungsfeld von Sprachtheorie und Sprachgeschichte”. *Romanistisches Jahrbuch*. 36, 15-43.

- LANG, Mervyn F.
1990 *Spanish word formation: productive derivational morphology in the modern lexis*. New York: Routledge.
- LAPESA, Rafael
1991 *Historia de la lengua española*. 9ª edición. Madrid: Gredos.
- LATHROP, Thomas A.
[1980] 1989 *Curso de gramática histórica española*. 2ª edición. Madrid: Ariel.
- LEHMANN, Christian
1982 "Nominalisierung: Typisierung von Propositionen". En *Apprehension. Das sprachliche Erfassen von Gegenständen. Teil I: Bereich und Ordnung der Phänomene*. Tübingen: Gunter Narr, 66-83.
- LÜDTKE, Jens
1978 *Prädikative Nominalisierungen mit Suffixen im Französischen, Katalanischen und Spanischen*. Tübingen: Max Niemeyer.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón
1925 *Manual de gramática histórica española*. 5ª edición. Madrid: Victoriano Suárez.
- MESSNER, Dieter
1979 *Geschichte des spanischen Wortschatzes. Eine chronologisch-etymologische Einführung*. Heidelberg: Carl Winter/Universitätsverlag.
- OESTERREICHER, Wulf
1997 "Zur Fundierung von Diskurstraditionen". En Frank, Haye y Tophinke 1997: 19-42
2001 "Historizität – Sprachvariation, Sprachverschiedenheit, Sprachwandel". En Haspelmath, König, Oesterreicher y Raible 2001, Bd. 2: 554-595.
- PENA, Jesús
1980 *La derivación en español: verbos derivados y sustantivos verbales*. Santiago: Universidad de Santiago.

RAIBLE, Wolfgang

1992 *Junktion. Eine Dimension der Sprache und ihre Realisierungsformen zwischen Aggregation und Integration.* Sitzungsberichte der Heidelberger Akademie der Wissenschaften, Phil.-hist.Kl., Bericht 2. Heidelberg: Carl Winter.

RAINER, Franz

1993 *Spanische Wortbildungslehre.* Tübingen: Niemeyer.

SCHLIEBEN-LANGE, Brigitte

1983 *Traditionen des Sprechens. Elemente einer pragmatischen Sprachgeschichtsschreibungs.* Stuttgart: Kohlhammer.

SCHMITT, Christian

1992 "Fachsprachen. Tecnolectos". En *Lexikon der Romanistischen Linguistik.* Band/Volume VI, 1. Eds., Günter Holtus, Michael Metzeltin y Christian Schmitt, Christian: Tübingen: Max Niemeyer, 295-327.

SCHROTT, Angela y Harald VÖLKER (eds.)

2005 *Historische Pragmatik und historische Varietätenlinguistik in den romanischen Sprachen.* Göttingen: Universitätsverlag.

SEILER, Hansjakob

1978 "Determination: A functional dimension for interlanguage comparison". En *Language Universals. Papers from the Conference held at Gummersbach/Cologne, Germany, October 3-8, 1976.* Ed., Hansjakob Seiler. Tübingen: Narr, 301-328.

1982 "Das sprachliche Erfassen von Gegenständen (Apprehension)". En *Apprehension. Das sprachliche Erfassen von Gegenständen. Teil I: Bereich und Ordnung der Phänomene.* Seiler y Lehmann. Tübingen: Gunter Narr, 3-11.

1986 "The dimensional model of language universals". *Función.* I, 1, 1-18.

1990 "Language Universals and Typology in the UNITYP framework". En *Akup* (Arbeiten des Kölner Universalienprojekts) 82.

2001 "The Cologne UNITYP project". En Haspelmath, König, Oesterreicher y Raible 2001, Bd. 1: 323-343.

SEILER, Hansjakob y Christian LEHMANN (eds.)

1982 *Apprehension. Das sprachliche Erfassen von Gegenständen.
Teil I: Bereich und Ordnung der Phänomene.* Tübingen:
Gunter Narr.

WEINREICH, Uriel

1954 "Is a structural dialectology possible?" *Word*. 10, 388-400.